

## Enseñar Historia con apoyo de las TIC. En búsqueda de prácticas alternativas e inclusivas en educación superior

❖ **MESCHIANY, TALIA** | taliameschiany@gmail.com

**UNLP-FAHCE-IdIHCS, Argentina.**

### **RESUMEN**

Las reflexiones de este trabajo surgen de una experiencia suscitada en la cátedra de Historia de la Educación General para los estudiantes de Educación Física y el resto de los profesorados de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Motivo por el cual, una de sus particularidades sobresalientes, radica en la composición plural y diversa de los perfiles estudiantiles y expectativas de los futuros graduados. Entre los rasgos que determinan la cátedra encontramos un elevado índice de alumnos que cursan nuevamente la materia, más de dos o tres veces. Esto condujo a elaborar un formato diferente para ellos, a partir de un taller semanal, donde la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación resultaron centrales a la hora de planificar la enseñanza. Uno de los aportes más significativos de esta experiencia fue la posibilidad de recolectar evidencias acerca del aprendizaje de los estudiantes, no sólo en términos de contenidos sino también en los modos de conocer.

**PALABRAS CLAVE:** Historia de la Educación, Nuevos formatos de Enseñanza, Tecnologías de la Comunicación y la Información.

## 1. INTRODUCCIÓN

Historia de la Educación General (HEGe) es una materia que pertenece al Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) pero que se ofrece para los/as estudiantes de la carrera de Educación Física (PUEF) y algunos profesorados de dicha Sede Académica. De carácter cuatrimestral, se dicta en la segunda parte del año y presenta algunas distinciones que merecen ser tenidas en cuenta para proyectar experiencias de educación alternativas e inclusivas en educación superior.

En primer lugar, es una cátedra masiva que atiende alrededor de 600 estudiantes por año y, segundo, es una materia en la que confluyen alumnos/as con diversos perfiles académicos, dado que los/as jóvenes cursantes provienen, como se mencionó anteriormente, de diferentes carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).

En el Plan de Estudios de la carrera de Educación Física (año 2000) esta materia es obligatoria y forma parte del Tronco Común que articula con el Profesorado y la Licenciatura y corresponde al 3º año del trayecto formativo de los/as alumnos/as, junto con las asignatura Pedagogía y Política y Legislación del Sistema Educativo.

Asimismo, algunos profesorados de esta Facultad –particularmente Historia, Sociología y Letras- ofrecen la asignatura como materia optativa.

A lo largo de los años, hemos notado que un grupo (aún no tenemos datos estadísticos definitivos) más o menos numeroso de estudiantes del PUEF cursan la materia en más de una oportunidad, principalmente por abandono. Más allá de que les resulta tediosa, según sus propios términos, también adjudican la dificultad que se les presenta cursar la materia en tercer año, puesto que las otras asignaturas también contienen una densidad teórica importante. El motivo de la recursada no se debe tanto a que les va mal en los parciales sino, sobre todo, por el abandono antes del segundo parcial, incluso.

Frente a esta realidad, la cátedra decidió poner en marcha una oportunidad en paralelo, basada en la modalidad taller, en la cual la presencia de las redes sociales y las TIC cumplieron un rol capital en logro de los estudiantes para, no solo aprender historia de los fenómenos educativos, sino también aprender a pensar históricamente y desarrollar prácticas ligadas al “oficio del historiador”.

Partimos de la premisa que acuerda con los argumentos de los especialistas en Tecnologías de la Información y la Comunicación quienes sostienen que las TIC favorecen la ubicuidad, es decir, el uso de la tecnología en todo tiempo y lugar y el aula aumentada, la posibilidad de combinar la clase en su formato escolar tradicional con otras formas de concebir y acceder al conocimiento, modificando las formas de relación con el saber. El avance de las TIC y su inclusión en el terreno educativo a través de espacios virtuales promueve verdaderos cambios significativos respecto a los modos de relación con el saber (Hendel-Meschiany, 2017)

Hoy en día se acepta cada vez más la potencialidad pedagógica que portan las redes sociales en tanto las oportunidades que generan para la interacción y el trabajo colaborativo, teniendo por supuesto en cuenta sus lados menos provechosos o, en todo caso, de qué modo encontramos estrategias para capitalizar de manera acertada -productiva- las prácticas que devienen de las redes sociales (Maggio, 2012) Acordamos con Mariana Maggio que, entre sus “bondades”, “los comentarios” (por ejemplo en facebook) estimulan la conversación y profundización de procesos cognitivos a través de los vínculos que se establecen entre los alumnos y entre ellos/as y el docente.

Nos referimos, junto con la autora, al enriquecimiento de las prácticas que se produce en estos espacios informales pero no por ello menos formativos. (Maggio 2012)

## **2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA**

En el año 2016, empezaron 4 alumnos la modalidad taller y terminó uno solo; en el año 2017 se anotaron 16 y terminaron 16.

Además de asistir a las clases teóricas, dictadas por las adjuntas de la cátedra, con una duración de 4hs, debían asistir una vez por semana al taller (2hs); o sea, lo que no tenían que hacer estos alumnos era cursar ni rendir las instancias de los trabajos prácticos. La novedad radicó sin embargo, en el acompañamiento constante a través de la formación grupos de wasap y en una red social – Facebook-. Actualmente, se reconoce que la inclusión genuina de las TIC favorecen y promueven procesos de trabajo colaborativo y estimulan el aprendizaje auténtico.

Tanto el uso de la red social como del celular, a través de wasap, no sirvieron solo como repositorio de materiales didácticos sino sobre todo, constituyeron verdaderos espacios de

intercambio y producción de conocimiento colectivo a través de lo que podemos definir como la formación de comunidades de aprendizaje.

Asimismo, cada unidad temática era acompañada con la visualización de una película, en general de ficción, alusiva a los contenidos curriculares.

Los estudiantes acreditaban la cursada con la aprobación del examen de las clases teóricas y un trabajo final escrito de investigación, además de la participación en los debates que la docente promovía en Facebook, en general sobre alguna lectura on line de un artículo de revista (digital) o alguna película sugerida. Con el transcurrir del tiempo, los estudiantes asumieron total autonomía en el uso de los espacios virtuales, no solo cumpliendo con las actividades solicitadas sino superando, incluso, esas mismas consignas, a través de comentarios y opiniones que manifestaban en base a lo que podían ir reflexionando de las lecturas digitales, los films y la bibliografía.

Bajo el paradigma del aprendizaje basado en problemas (Wassermann, 2006), los estudiantes realizaron trabajos de investigación que incluyeron basados en preguntas problematizadoras o retos (desafíos) que resolvieron abordando desde entrevistas a abuelos italianos para comprender la educación bajo el fascismo, una historia de la educación de las mujeres con fuentes del período y la educación de las monarquías actuales, ligando los temas con el pasado. De este modo, el aprendizaje trascendió lo estrictamente disciplinar para alcanzar el despliegue de prácticas académicas vinculadas al “oficio del historiador” y a la búsqueda de información, investigación, entrevistas, otras.

La mayoría de ellos reconoció, al finalizar la modalidad taller, que habían aprendido historia, a relacionar el pasado con el presente y el presente con el pasado, a relacionar el cine con la posibilidad de aprender, y que se alejaba mucho del tipo de Historia que habían aprendido en la escuela secundaria, entre otras ideas señaladas en una encuesta que se les hizo al finalizar.

Quedan aún por explorar más alternativas y ajustar la modalidad taller a los fines de multiplicar experiencias que promuevan y fortalezcan las trayectorias de los estudiantes en la Universidad. Lo que sí podemos probar es que los sitios web constituyen entornos especializados que poseen herramientas comunicativas que posibilitan la gestión de la enseñanza y del aprendizaje (...) en relación a su función proporcionan un entorno que permite maneras nuevas de relacionarse y de interactuar entre docentes y alumnos, brindan la

posibilidad de desplegar a través del monitor de una computadora espacios como aulas (con sus correspondientes clases, trabajos prácticos, bibliografía, recursos), bibliotecas, salas de reuniones, intercambio de experiencias y otras instancias” (España y Foresi, 2012: 215)

### 3. CONCLUSIONES

Partimos de una concepción amplia de Universidad que la concibe como una institución que trasciende la figura de “reservorio del saber” sino, por el contrario, en línea con los estudios culturales de Sandra Carli, en tanto “reservorio de experiencias” donde los jóvenes construyen subjetividad, vida universitaria, cruzada con la cultura institucional y las culturas académicas (Carli, 2010)

Las preguntas por “las buenas prácticas” de enseñanza (Litwin, 2008) reposan la mirada sobre todo en las aulas del nivel primario y secundario del sistema educativo en detrimento, quizás, de las preguntas sobre cómo enseñar y aprender en la universidad o, más precisamente “¿a qué se enseña en la universidad?”(Carlino, 2012)

El flaco desarrollo de investigaciones sobre el procesamiento didáctico de los contenidos en el nivel superior tiene fuerte arraigo en una concepción teleológica del proceso de enseñanza y aprendizaje en la cual “la alfabetización académica” se concibe como el resultado de un proceso natural:

*“la fuerza del concepto alfabetización académica radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir –de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento- no son iguales en todos los ámbitos. Advierte contra la tendencia a considerar que la alfabetización sea una habilidad básica, que se logra de una vez y para siempre” (Carlino, 2012)*

En contraste con este tipo de concepciones, consideramos la importancia de abrir caminos que exploren las formas de enseñar y aprender Historia de la Educación en el ciclo superior que promueva prácticas alternativas e inclusivas a los fines de promover y fortalecer las trayectorias de los estudiantes.

## BIBLIOGRAFÍA

ESPAÑA, M. Elena y FORESI, M. Fernanda. "Las prácticas y el desarrollo profesional ante las tecnologías de la comunicación" en SANJURJO, Liliana (coord.) *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*.

Hendel, V y Talia Meschiany (2017). "Enseñar y aprender Historia: reflexiones en torno a experiencias de formación docente continua en entornos virtuales en la provincia de Buenos Aires" en *Revista historia, historias*, volume 5, número 9, jan.jul. 2017.

MAGGIO, Mariana. (2012). "Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad". Buenos Aires: Paidós.

Wassermann, Selma (2006). "El aprendizaje basado en problemas", Madris: Amorrortu.